

ECONOMÍA Y TRABAJO



Magdalena Valerio, en la sala de retratos de su ministerio ante cuadros de sus antecesores. / CARLOS ROSILLO

MAGDALENA VALERIO Ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

“La situación del salario mínimo era socialmente insostenible”

MANUEL V. GÓMEZ CRISTINA DELGADO, Madrid El nombramiento de Magdalena Valerio (Torremocha, Cáceres, 59 años) como ministra de Trabajo sorprendió poco. Su trayectoria encajaba como un guante en la cartera: antes de aterrizar en el Ejecutivo de Pedro Sánchez, al que siempre apoyó con firmeza, era la responsable de Seguridad Social en la ejecutiva socialista. Y había sido, entre otras muchas cosas, responsable de Empleo en Castilla-La Mancha y diputada en el Congreso.

El trabajo se apila sobre su mesa: el Pacto de Toledo debate el futuro de las pensiones, quiere hacer retoques en la reforma laboral, en las cotizaciones de los autó-

nomos, taponar el enorme agujero de la Seguridad Social, hacer la mayor subida del salario mínimo en 40 años. Y todo, con 84 diputados y pactos con los agentes sociales. Ante la recurrente pregunta de cuándo entrarán en vigor muchas de esas tareas pendientes, insiste en la necesidad de alcanzar acuerdos amplios. Y los plazos, admite, no dependen solo de ella. “En la cartera de ministra no viene una varita mágica ni una bola de cristal”, bromea en su despacho del ministerio de Trabajo.

Pregunta. “La reforma laboral ha sido letal, ha hundido la recaudación por cotizaciones”. Lo dijo usted el 10 de enero. ¿No le parece que hacer solo cambios parciales en la reforma laboral, cuando

usted se opuso tanto a ella, afecta a su credibilidad?

Respuesta. Existe la posibilidad de llegar al Gobierno con una mayoría absoluta. Pero no es nuestro caso. Además, soy partidaria del diálogo y de llegar a acuerdos porque las reformas unilaterales suelen tener una vida relativamente corta. Hemos llegado al Gobierno por una vía perfectamente regulada en la Constitución, pero tenemos 84 diputados. Así que me parecería absurdo plantear una derogación completa de la reforma laboral, cuando resulta que no voy a tener apoyos parlamentarios. Cada uno puede perder el tiempo en lo que considere pertinente, pero creo que hay una serie de temas en los que

sí puede haber acuerdo y prefiero trabajar en esta dirección: subcontratación, ultraactividad, primacía de convenio, políticas de igualdad y luego, eso sí, avanzar en un nuevo Estatuto de los Trabajadores del siglo XXI. Espero que el año que viene empiece a funcionar un grupo de expertos. Ahora, probablemente, me he vuelto muy posibilista y para empezar vamos a tocar las cosas que consideramos más perturbadoras.

P. ¿En qué plazo puede estar esa reforma de la reforma?

R. Espero que a principios del año que viene esté aprobada. No puedo decirle exactamente en qué fecha, porque el debate parlamentario no lo dirijo yo.

P. La tasa media de paro en

democracia es el 16,5%. Se han aprobado decenas de reformas. ¿Todavía cree que la solución está en más cambios legales?

R. Uno de los problemas que tenemos en este país es un paro estructural muy consolidado, que tiene que ver con el modelo productivo. Hemos apostado por sectores que son intensivos en mano de obra, pero estacionales. Hay que apostar por más investigación, innovación, formación...

P. ¿Pero qué puede hacer exactamente este ministerio para conseguir todo eso?

R. Trabajar con las comunidades en las políticas activas. Esos 3,2 millones de personas desempleadas necesitan ayuda, orientación, inserción y formación. Y una formación más adecuada a los puestos de trabajo que demanda el mercado. Tenemos que darle un repaso muy grande a la ley de formación. Las personas tienen que poder formarse hasta que se jubilan. Y después también, si quieren.

P. ¿Y no cree que las oficinas de empleo necesitan una reforma? Su tasa de colocación es muy baja.

“No me gustan las devoluciones en caliente de los inmigrantes”

MARÍA MARTÍN, Madrid Al asumir el cargo de ministra, Magdalena Valerio abarcaba también la Secretaría de Estado de Migraciones en un año muy complicado. Hasta el inicio de noviembre ya han entrado 54.000 personas en España de forma irregular, un récord histórico. De

Valerio dependen, entre otras cosas, las plazas de acogida humanitaria (que han pasado de casi 3.000 a 5.000), la red de protección a los refugiados y la promoción de medidas que incentiven la inmigración legal y segura, una bandera del Gobierno que aún no ha dejado claro cómo va a

promover. Valerio, junto a los ministros a los que les compete la materia migratoria, coincide en el discurso de que retoman un área descuidada por el PP.

Pregunta. Este Gobierno defiende una inmigración legal y segura, pero España prácticamente carece de vías para esto. ¿Cómo piensa desincentivar la entrada de miles de personas clandestinamente y promover una vía legal?

Respuesta. Vamos a seguir perseverando en la línea de trabajo que tenemos. Que vengan contingentes de personas a trabajar de forma regularizada. Las temporeras de Huelva pueden ser un ejemplo de esos contingentes, si

“Hay que atender a los que llegan, pero no podemos decir que vengan todos”

“Vamos a trabajar para promover la inmigración regularizada”

se necesitan trabajadores porque no hay en nuestro país quien pueda cubrir esos puestos. Hay que encontrar un punto de equilibrio porque rápidamente los que están alimentando la línea xenófoba y racista dirán que no hay trabajo para los españoles. Y a los que están viniendo hay que darles atención humanitaria, pero tampoco podemos decir que vengamos todos.

P. La línea oficial del Gobierno es la de esperar al veredicto del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos sobre las devoluciones en caliente. ¿Qué opina de estas expulsiones?

R. No son de mi competencia.

R. Está claro que tiene que haber una coordinación público-privada. Y claro que necesitan cambios, pero también necesitan más personal. Ha habido un estancamiento absoluto. El Servicio Público Estatal de Empleo (SEPE) se ha abandonado durante estos años. Ha habido falta de personal, ha habido un cerrojo a nuevas contrataciones en las administraciones. Y 10 años con ofertas de empleo muy escasas. Pero no pensamos que quienes trabajan en el SEPE no hacen lo que tienen que hacer. Lo hacen, pero con una escasez de recursos bastante importante. Se tienen que reforzar.

P. ¿Puede perjudicar el empleo subir el salario mínimo un 22,3% de golpe este año? Hay cálculos que indican que se van a dejar de crear miles de puestos.

R. El Gobierno confía en que no se va a destruir empleo. Ha habido subidas importantes del salario mínimo, porque estuvo estancado. El problema es que vamos a bandazos, y cuando se estanca durante años, los que trabajan pierden calidad de vida. El Gobierno anterior ya llegó a un acuerdo para hacer subidas altas, porque la situación, como con las pensiones, era socialmente insostenible. Ahora ha habido un acuerdo con Podemos para ir más rápido. La subida va a ser positiva para la calidad de vida de las personas. Habrá menos trabajadores pobres. Crecerá el consumo. Mejorará la economía. Una economía como la nuestra no se puede permitir tener el salario mínimo que tiene. España tiene el mayor ratio de diferencia de la UE entre productividad y salario mínimo, del 31,5%.

P. Y si al final no hay Presupuestos para 2019, ¿la subida se aprobará igualmente?

R. Creemos que habrá Presupuestos.

P. Pero la posibilidad de que haya que prorrogarlos está cada vez más presente.

R. Si hubiera una prórroga presupuestaria, hay otras figuras que se puede utilizar, como el decreto.

P. ¿Contemplan utilizar un decreto para el salario mínimo?

R. Por supuesto, faltaría más. Pero estamos trabajando para que haya Presupuesto.

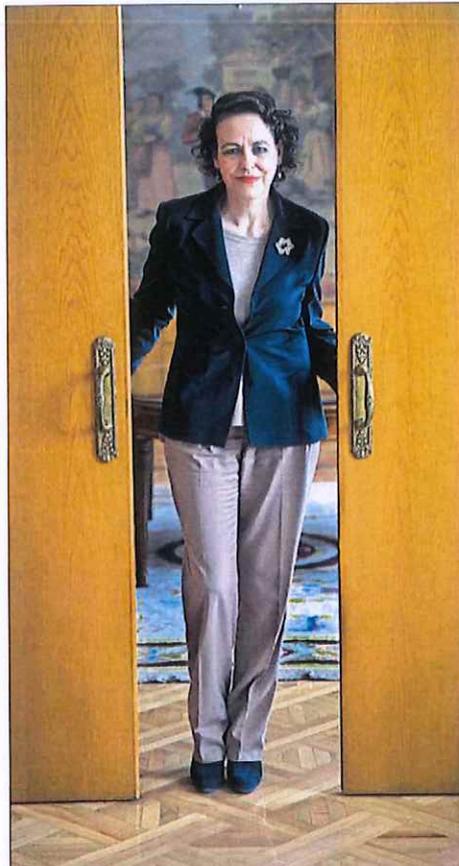
P. Parece haber consenso entre los economistas en que subir el salario mínimo en esa cuantía puede afectar a los colectivos que ya tienen más dificultades para acceder al empleo.

R. Pues yo creo que la subida del salario mínimo, a quien va a beneficiar es a esos colectivos: a

Que yo sepa no se están haciendo ahora, pero a Magdalena Valerio no le gustan las devoluciones en caliente. Con el asesoramiento legal pertinente no pasa nada porque haya devoluciones y que sean repatriados a sus países, pero respetando la legislación de este país y los convenios internacionales.

P. El Ministerio del Interior trabaja en una propuesta de reforma del modelo de los CIE. ¿Qué debería cambiarse?

R. Pues ahí sí que no voy a responder, me falta información. Bastante tengo con gestionar los Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Ceuta y



Valerio, la entrevista en su despacho. / C. R.

“El Servicio Público de Empleo ha estado abandonado muchos años”

“Subir los sueldos evitará que haya tantos trabajadores pobres en España”

“De la reforma laboral optaremos por cambiar lo más perturbador”

Mejilla, que están saturados. Queremos intentar mejorar, dar la mejor atención posible, pero hay momentos puntuales que es tal el número de personas que es imposible.

P. ¿Cómo está afectando a su ministerio el embotellamiento de la oficina de asilo, que tiene paralizadas las solicitudes?

R. Cuando uno llega al Gobierno no puede elegir si acepta o no la herencia, no puede rechazarla si hay más deudas que beneficios. La herencia es la herencia. Ha habido una dejación total del anterior Gobierno para dotar de personal y de recursos materiales y humanos a todo lo que tiene

jóvenes, mujeres y los que están en esa situación vulnerable.

P. ¿Cuándo estará lista la ley de Igualdad Salarial?

R. Nosotros participamos, pero eso lo coordina directamente la vicepresidenta.

P. Hablando de igualdad, cada vez que se reúne con los líderes de los agentes sociales, se reúne con cuatro hombres...

R. Bueno, no les voy a discriminar por ser hombres [se ríe]. Pero es verdad que estoy yendo a bastantes foros donde la foto es mayoritariamente con hombres. Eso significa que queda mucho por hacer para que haya paridad en política, en los órganos de decisión y en las empresas, y, por supuesto, en la corresponsabilidad de las casas de cada uno.

que ver con la atención de los inmigrantes y solicitantes de asilo. Las entradas por la costa y el número de los que pedían asilo crecían y no se dotó de personal para resolver de forma exhaustiva esos expedientes. Igual que tampoco había dispositivos de atención humanitaria. No ha habido ninguna previsión y ¿qué ocurre? Hasta que no se incorporen los nuevos funcionarios a la oficina de asilo tenemos un tapón. La impresión que tengo es que había tantas cosas por hacer que ahora se pretende que problemas enquistados y endémicos de muchos años los resuelva ya este Gobierno.

“Tendré que sacar otros 3.000 millones del Fondo de Reserva para la extra de las pensiones”

M. V. G. / C. D. Madrid

Una de las últimas cosas que hizo el Gobierno del PP antes de que le descabalgase la moción de censura fue dejar de lado el índice de revalorización del 0,25% y pactar con el PNV que las pensiones subirían este año y el próximo el 1,6%. Pero al final fue el Ejecutivo de Pedro Sánchez el que aprobó los Presupuestos de 2018 y aplicó ese alza. Magdalena Valerio ha prometido que las pensiones subirán, al menos, lo mismo que el IPC. No es fácil cuadrar esas cuentas en un país con un agujero de más de 18.000 millones en la Seguridad Social, una de las tasas de natalidad más bajas del mundo y la segunda esperanza de vida más elevada del planeta.

Pregunta. ¿Puede permitirle España la revalorización de las pensiones todos los años con el IPC?

Respuesta. Un país como España, claro que puede. Es justo y es necesario. Hay que garantizar el poder adquisitivo de las pensiones para velar por la sostenibilidad social. Incluso el PP se dio cuenta de que las subidas del 0,25% eran política y socialmente insostenibles.

P. ¿Bastará con incrementar los ingresos para solucionar el agujero de la Seguridad Social?

R. Hay que revisar también los gastos que paga la Seguridad Social: qué corresponde a prestaciones contributivas y qué no.

P. ¿Por ejemplo?

R. Las prestaciones de paternidad y maternidad tienen que ver con la política de Estado. Hay ciertas inversiones positivas para toda la sociedad, no solo para la Seguridad Social. ¿Deben salir de la caja de la Seguridad Social? Reducciones de cuotas, tarifas planas... Son políticas de Estado para fomentar el trabajo de ciertos sectores de la población. También hay que hacer una gestión más eficiente. Pero, claro, pagarlo solo con cotizaciones es muy difícil. Pocos países de nuestro entorno pagan las pensiones solo con cotizaciones. Nosotros pudimos hacerlo solo hasta 2011. Luego hemos tenido que tirar del Fondo de Reserva.

P. Queda poco en esa hucha...

R. Y me temo que voy a tener que tirar otra vez del Fondo de Reserva. Aunque lo hemos criticado, porque no es una salida. No puede ser una salida hacer lo que hizo el anterior Gobierno. “Como tengo unos ahorros, y me he encontrado 67.000 millones, más los rendimientos que ha ido dando, pues venga voy gastando”. Y lo mismo con el excedente de las mutuas. Y luego, cuando quedan 8.000 millones, pues

“En 2023 comienza a jubilarse el ‘baby boom’; a ver cómo llegamos ahí”

“Con el déficit de la Seguridad Social, el Gobierno anterior miró a otro lado”

“Los autónomos pagarán algo más, pero mejorarán su protección”

venga, pedimos un préstamo al Tesoro de 10.000 millones...

Yo no voy a poder dar un giro copernicano al transatlántico que es la Seguridad Social, pero el Gobierno anterior ha estado mirando para otro lado. Y ahora yo voy a tener que utilizar el Fondo de Reserva para pagar la extra de diciembre. Tendré que usar 6.300 millones que sobran del préstamo del Tesoro y completarlos con el Fondo de Reserva. Espero y deseo que, como las cotizaciones van bien, no tenga que sacar más de 3.000 millones, para poder dejar 5.000.

P. ¿No piensa en ajustes profundos? ¿Más edad de jubilación o años de cálculo de pensión?

R. No está sobre la mesa. P. El horizonte demográfico se presenta complicado...

R. Sí, y nos pondremos a ello. Pero primero hay que ver cómo llegamos a 2023, que es cuando nos empezaremos a jubilar la generación del baby boom. Y luego hablaremos de futuro. Pero vamos a ver cómo va funcionando la ley 27/2011 [de modernización de la Seguridad Social]. Todavía se está desplegando. Se hizo con consenso, aunque hubo partidos como el PP que no le dieron apoyo porque les pareció duro retrasar la jubilación a los 67 años.

P. ¿Cuánto van a subir las cotizaciones de los autónomos?

R. Si este Gobierno gobernara *manu militari*, podría decir la cifra exacta. Pero estamos intentando llegar a un acuerdo.

P. ¿Pero algo van a subir?

R. Van a tener que pagar algo más, pero sobre todo porque se va a incrementar su protección y sus derechos. En ningún caso van a subir el 22,3% como lo hará el salario mínimo. De todas formas, esto es una solución provisional y transitoria hasta que se haga la reforma para que puedan pagar según sus ingresos reales.